

Renaturalizar LOS PATIOS PARA EDUCAR MEDIOAMBIENTALMENTE

La renaturalización de patios, entre otras cosas, se trata de quitar cemento y asfalto, que libera calor y hace el suelo no permeable para las precipitaciones; incluir más vegetación, como árboles, plantas trepadoras o plantas aromáticas; y jardines 'verticales' o más verde en cenadores y techos. La ventaja de los patios naturalizados es que son una oportunidad de tener patios diferentes y de cambiar dinámicas y juegos. Es una oportunidad para hacer más ejercicio físico, o deportes diferentes de los de pelota; más contacto con la natura, pero también una manera para avanzar hacia patios más coeducativos y con mayor equidad.

Los patios más verdes son, además, «espacios más agradables» para el alumnado, y pueden incorporarse al currículum de las asignaturas, como una zona más para hacer algunas actividades curriculares.

Realidad y no utopía

La naturalización o 'renaturalización' de los patios de los centros no es una utopía. Es una realidad en el Ceip Ballester Fandos es un ejemplo de buenas prácticas y de cambios que ya son una realidad y que van más allá de los huertos escolares, que hasta ahora era de las pocas actuaciones que se hacían en una escuela.

La escuela pública del barrio de la Malvarrosa ya tiene muy avanzado el cambio de su patio, que todavía continúa porque es muy costoso tanto en tiempo a transformar como económicamente, y se engloba todo en la voluntad de querer convertirse en un colegio totalmente sostenible.

«Queremos que la gente nos conozca para ser una escuela sostenible»

Se ha destronado la hegemonía de espacios de las instalaciones deportivas, para crear otro tipo de espacios.

Un campo de fútbol y otro de baloncesto son el modelo tipo de un patio de escuela pero se convierten en enormes masas de hormigón sin sombras que ocupaban casi todo el espacio y mayoritariamente las chicas quedaban relegadas en espacios perimetrales a las zonas deportivas expuestas a balonazos y haciendo actividades baja intensidad.

Coeducativamente hemos ganado pues ahora tenemos una mirada de género y nos lo ha facilitado la renaturalización.

Hemos creado los siguientes espacios: una aula de madera con techo verde, una caseta que funciona como bibliopatio, un huerto escolar, una zona con tierra, juegos y una montaña de tierra, un espacio de convivencia, otro de arte, un panel de experimentación musical, un espacio con troncos de madera, nuevos árboles, plantas aromáticas y un circuito alrededor de toda la escuela para fomentar que los niños y las niñas hagan más actividad física siguiendo el itinerario. Además hay pizarras pintadas a los muros y una zona de cocina 'abierta' con diferentes elementos para jugar, además de los toboganes y arenero

Con esta realidad pretendemos que el patio tenga vocación de ser un parque temático/aula infinita donde educar en todo momento.



Troncos en el patio del CEIP Ballester Fandos de Valencia. / Foto: Germán Caballero

Educar a los futuro ciudadanos que lucharán contra la crisis climática

Instalamos en el patio unos sensores de temperatura durante cerca de tres meses, y constatamos una diferencia de hasta 17 grados entre las zonas con vegetación y sombra y las que se quedan al sol. Hemos llegado a medir temperaturas de 47 grados al sol y el mismo día bajo un sombra 35. Con estas temperaturas el patio se convierte en inhabitable. Por lo tanto, queremos incrementar la superficie cubierta de vegetación de los patios hasta un 40%. Objetivo del proyecto Natural (ment) Con esta medida y su efecto, si se multiplicara en las más de 100 escuelas de València, haría que la temperatura de la ciudad en su conjunto disminuyera en los meses más cálidos. Es por eso, que han creado una zona como 'refugio climático'.

La intención es ganar biodiversidad, verde y naturaleza, que tú sientas que estás en un espacio natural. Menos hormigón y más flores para hacer educación ambiental de calidad. Y combatir el cambio climático haciendo que predominan espacios verde, sombras, flores y vegetación.

Además queremos ser un centro piloto donde el resto de las escuelas vean el ejemplo.

Ahora en el patio, el juego es más intergeneracional y se relacionan más los niños de Infantil y Primaria y los maestros también han cambiado su didáctica y la manera de enseñar, puesto que pueden bajar y dar clase con pizarras o al aula 'abierta', donde hacemos las exposiciones del trabajo por proyectos.

Todo este proyecto se ha financiado hasta ahora con diferentes fondos y subvenciones como los programas PIIE (Proyectos de innovación e investigación pedagógica) de la Consellería de Educación, el Proa+, Programa de orientación y apoyo educativo también de la Consellería de Educación que dinamiza fondos europeos, además de convocatorias municipales como la de la Misión Climática València 2030, y proyecto 50/50, donaciones económicas de La Caixa y

aportaciones económicas y humanas del Voluntariado de Fundación La Caixa. También hemos sido seleccionados como uno de los mejores 50 proyectos educativos de España.

Esta transformación ha sido llevada a cabo por el claustro comprometido de profesorado de la escuela con el asesoramiento y ayuda de la cooperativa Fent Estudi integrada por arquitectos, paisajistas entre otros, que ha diseñado el proyecto Natural (mente).

Hemos considerado muy importante contar con el apoyo de la comunidad educativa y la en torno al barrio donde estamos, por eso hemos hecho jornadas de transformación de espacios, incluso sábados, que se ha convertido en jornadas de convivencia entre profesorado, alumnado y familias. También hemos hecho jornadas de puertas abiertas para dar a conocer el patio al barrio, y ofrecer a la ciudadanía un espacio de regugio climático.



Huerto escolar al CEIP Ballester Fandos de Valencia. / Foto: Germán Caballero

Actuaciones pendientes de renaturalización y desarrollo del proyecto

Para lograr los objetivos marcados en el proyecto naturalmente nos falta realizar una serie de actuaciones que presentamos a continuación.

1. Instalación de dos puntos verdes para papeleras de papel, envases y orgánico.
2. Retirada de hormigón en una zona de 50 m² y reconversión en arenero.
3. Replantación de dos alcorques con dos árboles frutales.
4. Comprar dos tipis de madera como elemento de juego para los patios de infantil y primaria.
5. Pintar dos samboris al lado de la zona de convivencia.
6. Panel indicador a la entrada con el croquis de todos los espacios disponibles.
7. Poner una mesa de ping-pong exterior.
8. Pérgola de madera o semicírculo en el espacio de convivencia.